

ORACIÓN POR LAS MADRES



Señor, tú también tienes una Madre.
La tuya está en el cielo, es María,
pero en algún tiempo estuvo en la
tierra.
Ayúdanos, Señor, a pedir por nuestras
madres, aunque tú no necesitas pedir
por la tuya.
Ellas, nuestras madres, siempre
están pidiendo por nosotros;
justo es que nosotros, alguna vez,
pidamos por ellas.
De las madres se han dicho cosas
bellísimas. Todas se las merecen ellas.
Ojalá nunca pudiera decirse
nada malo de las madres.
Por eso, Señor, concédenos
madres que conozcan y valoren que la
misión más maravillosa
que Dios les ha encomendado es dar
vida, es la maternidad.
Concédenos madres
que sepan amar a sus hijos
con amor intenso, con amor cristiano,
porque el amor de instinto no basta.
Que amen a Dios en sus hijos,
y que, con todo su amor,
encaminen a sus hijos a Él.

Con un amor que acepte el sacrificio,
porque la madre debe de ser toda para
sus hijos.
La madre tiene que ser capaz de
sacrificar por ellos su cuerpo, su
belleza, olvidarse de todo, si es preciso,
menos de que es madre.
La madre no sólo es madre por traer
hijos al mundo, sino porque, además,
los educa, los cuida, los ama,
hasta el día de su muerte.
Señor, que toda madre
críe a sus hijos con delicadeza y esmero.
Haz, Señor, que el modelo de nuestras
madres sea tu Madre bendita.
Que la protectora de nuestras madres,
sea la siempre Virgen María
tu dulce y amorosa Madre.
Señor, que a Ella acudan
todas las madres en sus afanes,
que a Ella imiten en sus acciones.
Porque María, tu Madre, también es
nuestra Madre,
porque Ella siguió todos tus pasos
Señor, haz que así sean nuestras madres.
Amén